

## 14º Domingo T.O. Ciclo A

### REFLEXIÓN -

#### Publicano

Pensaba que todo podía, que yo me bastaba,  
que siempre acertaba,  
que en cada momento, vivía a tu modo  
y así me salvaba.

Rezaba con gesto obediente en primera fila,  
y una retahíla de méritos huecos,  
era solo el eco de un yo prepotente.

Creía que solo mi forma de seguir tus pasos era la acertada.  
Miraba a las personas con distancia fría,  
porque no cumplían tu ley y tus normas.

Me veía distinto,  
y te agradecía ser mejor que ellos.  
Hasta que un buen día tropecé en el barro,  
caí de mi altura, me sentí pequeño.

Me supe encerrado en el laberinto de la altanería.  
Me supe tan frágil y al mirar adentro,  
Tú estabas conmigo,  
y al mirar afuera, comprendí a mi hermano y a mi hermana.

Supe que sus lágrimas, sus luchas y errores, sus caídas y anhelos,  
eran también míos.  
Tan solo ese día, mi oración cambió.

Ten compasión, Señor,  
que me siento pequeño y pecador.

**“No seamos causa de agobios y cansancios de los demás,  
y aportemos humanidad donde vivimos”.**